

HANSEL Y GRETEL

TÍTERES, MÚSICOS Y CANTANTES PARA ACERCAR A LOS NIÑOS AL MUNDO DE LA ÓPERA

El **Centro de Títeres de Lleida** sobrepasa el marco del teatro de ópera para penetrar de lleno en el teatro de títeres, a través del popular cuento de los hermanos Grimm

Hansel y Gretel, el popular cuento de los Hermanos Grimm, sigue siendo, aún hoy, un referente constante de la mejor literatura fantástica universal. Pero también es una magnífica ópera que Engelbert Humperdinck compuso entre 1891 y 1893, siguiendo los deseos de su hermana Adelheid Wette, autora de la versión dramática de esta valiosa aventura aleccionadora sobre dos hermanos que deben defenderse de la maldad, el egoísmo y la mentira. El espectáculo coproducido por el Gran Teatro del Liceu, Teatro Nacional de Cataluña y el Centro de Títeres de Lleida, se formula como una ópera dirigida a los niños en la que se sobrepasa el marco meramente teatral para penetrar de lleno en los parámetros del teatro de títeres.

El citado montaje -dirigido especialmente a niños de 6 a 11 años- que presenta el Teatro Cuyás, constituye todo un reto por cuanto invierte el protagonismo de los actores cantantes, llevándolos a asumir el rol de titiriteros. Esta puesta en escena pretende acercar a los niños al fascinante mundo de la ópera. Cuatro cantantes, cuatro músicos que actúan en directo y ocho manipuladores de títeres, participan en este montaje de una hora de duración, dividido en cuatro actos, cuya adaptación y arreglos musicales firma Albert Romani.

La citada pieza de Engelbert Humperdinck, es uno de esos ejemplos, no muy abundantes, de que a pesar de haber sido escrita para el público infantil, seduce el oído de los más melómanos, así como el cuento en que se basa sigue siendo un referente constante del repertorio fantástico, incluso en la memoria de los que ya son mayores. Fue estrenada en el Teatro de la Corte de Weimar el 23 de diciembre de 1893, bajo la dirección de Richard Strauss.

Hansel y Gretel es una obra sinfónica que tiene la virtud de congeniar, con naturalidad y destreza, cantos y melodías de raíz tradicional con temas de una factura creativa de exquisita inspiración, así como dotados de una sugerente y relevante expresividad dramática, que hacen aflorar, en todo momento, el alma y los sentimientos de este cuento escenificado. El libreto original de la ópera, escrito por Adelheid Wette, hermana del compositor, ofrece una versión del cuento más humana y poética, con claros referentes a la religiosidad de la época, al tiempo que incorpora escenas y personajes fantásticos como notas de contraste y bondad dentro de la sobriedad del hilo temático.

Según Joan-Andreu Vallvé, director artístico del Centro de Títeres de Lleida, *poner en escena esta ópera con marionetas ha sido, además de un reto, una tarea estimulante. Un reto, porque exige realizar una reescritura que posibilite catapultar todo el protagonismo, hasta ahora en manos de actores-cantantes, hacia unos personajes de materia inerte, capaces de ser animados. Es una tarea del todo estimulante, ya que se trata de crear o rediseñar todo un mundo, tanto o más imaginario que el del propio cuento.*

En la versión que el Centro de Títeres ofrece en el Teatro Cuyás, reducida y limitada también por lo que respecta a la instrumentación, se mantiene la diversidad de los temas musicales, pero se permite introducir algún cambio de personajes -las hadas en lugar de los ángeles- que propician nuevas metáforas visuales y situaciones, más comprensibles y acordes con la naturaleza de las marionetas, buscando una dinámica más fluida del espectáculo en consonancia con el público infantil y familiar al que se dirige. Una forma de poner al alcance de todos, y especialmente de los niños, el maravilloso y fascinante mundo de la ópera.